

EL RINCON DEL DOCAT

Nº 11

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

¿CÓMO RESPONDE EL PUEBLO DE ISRAEL A LA NOTICIA DE DIOS?

Cuando hablamos del pueblo de Israel pensamos que era un pueblo perfectamente formado, al que Dios le transmitió un mensaje. No fue así. Israel fue un pueblo “dado a luz” por la Revelación de Dios..

No es que Dios dijese “voy a hablar a un pueblo”, sino que Dios “dio a luz” a un pueblo, a través de Abraham y de los patriarcas, y empezó a hablarle.

Ese momento culmen de la Alianza en el monte Sinaí, se da en un periodo en el que los hebreos habían estado durante un largo tiempo esclavos en Egipto, sin comunicación entre ellos, lo que había evitado la conformación de una conciencia de pueblo. Cuando Dios llama al pueblo de Israel para salir de Egipto, lo que hace es tomarse un largo tiempo para ir formando a ese pueblo. Y, en vez de llevarle directamente a la tierra prometida, les hace dar un rodeo por todo el desierto durante cuarenta años, con la finalidad de crearles esa conciencia de pueblo.

Es un itinerario elegido por Dios para crear una vida de comunión, y poder así hacer una Alianza del pueblo con Yahvé. De Egipto salió una *muchedumbre confusa*. El libro de los Números incluso habla de una “*chusma confusa*”, que en medio de la esclavitud no tenía idea de que conciencia tenían de sí mismos. Apenas existían lazos de unión entre ellos. Dios tiene una pedagogía de conducir ese pueblo, y a los tres meses les lleva hasta el Sinaí para construir el pueblo de Dios, a través de la Alianza, con el fin de hacerles depositarios de la promesa y escuchar el designio de Dios.

Y así se lee en el libro del **Éxodo** lo siguiente:

“si escucháis mi voz y observáis mi Alianza, seréis mi propiedad entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra, pero vosotros seréis un reino de sacerdotes y una nación consagrada”.

Y dice el libro del **Deuteronomio**:

“Cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: « ¿Qué son estos estatutos, estos preceptos y estas normas que Yahveh nuestro Dios os ha prescrito? Dirás a tu hijo: «éramos esclavos del Faraón en Egipto, y Yahveh nos sacó de Egipto con mano fuerte. Yahveh realizó ante nuestros propios ojos señales y prodigios grandes y terribles en Egipto, contra el Faraón y toda su casa. Y a nosotros nos sacó de allí para conducirnos y entregarnos la tierra que había prometido bajo juramento a nuestros padres. Y Yahveh nos mandó que pusiéramos en práctica todos

estos preceptos, temiendo a Yahveh nuestro Dios, para que fuéramos felices siempre y nos permitiera vivir hasta el día de hoy. »"

Es decir se muestra cómo es la forma en que quiere Dios al pueblo elegido para que sea ese instrumento de revelación para todos los demás pueblos.

En el monte Sinaí hay una gran teofanía donde se muestra una nube en la cual permanece Moisés durante 40 días, y ahí le entrega las tablas de la ley. A su regreso Moisés descubre que el pueblo ha apostatado y les pide que hagan penitencia, Y es entonces cuando hacen la promesa de que "harán todo cuanto ha dicho Yahvé", que suena a ese "Haced todo lo que él os diga" de Maria en las bodas de Cana.

Dios tiene misericordia de nosotros, nos une como pueblo creando lazos de comunión entre nosotros, y nos muestra la ley que tenemos que vivir para ser libres.

En nuestro concepto actual totalmente antropocéntrico, y de libertad desbordada, esto de que nos den unos Mandamientos nos parece, en vez de una gracia, una imposición. O sea, que el que Dios nos hable y nos diga cuál es el camino para ser felices, lo entendemos como un fastidio, me nos quita la libertad. Todo lo contrario, los Mandamientos son un regalo para nuestra libertad.

La libertad consiste en descubrir el bien y entregarnos a él. No somos libres para hacer lo que nos dé la gana, porque hemos sido creados para el bien.

Dios no solo nos da la ley, la cual es imposible de cumplir sin la gracia de Jesucristo, sino que nos da a Jesucristo como "la nueva ley", y nos da "la gracia de poder cumplirla".

Fijémonos que gran regalo de Dios el que nos diga, no solo lo que tenemos que hacer para ser felices, sino además nos de la gracia para que eso pueda ser hecho gozosamente.

Nos sentimos elegidos porque en la elección del pueblo de Israel nosotros estábamos en estado de germen. Dios estaba comenzando a hablarnos a nosotros que vivimos en la esclavitud del pecado, para liberarnos de ese pecado.

Tenemos que estar inmensamente agradecidos a esa Alianza, que en el Antiguo Testamento se expresó por la entrega de las Tablas de la Ley.